



## **RETIRO - AGOSTO**

### **MARÍA, MADRE Y REINA DE MISERICORDIA**

***“El rey se sentó en su trono, mandó poner un trono para la madre del rey, y ella se sentó a su derecha” (I Reyes 2,19)***

#### **AMBIENTACIÓN**

- Dispón tu corazón en esta meditación para experimentar la misericordiosa intercesión de María.
- “Fue ensalzada por el Señor como Reina universal” (Lumen Gentium, n59)
- Su reinado es de entrega, servicio e intercesión.

#### **ORACIÓN INICIAL**

Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Corazón Inmaculado de María, Tu Amadísima Esposa, ven. (3 veces)

#### **PETICIÓN**

*“Señor, concédeme crecer en la confianza e intercesión de María Reina”*

#### **TEXTO BÍBLICO Y PUNTOS DE REFLEXIÓN**

**Lucas 1,26-38: “No temas, María porque has hallado gracia delante de Dios”**

La realeza de María es una consecuencia inevitable de la misión a la que fue predestinada por Dios. Y esa misión que constituyó la razón de su existencia, Ella la aceptó con total entrega: ser la Madre de Dios y de nosotros.

La Maternidad Divina de María va de la mano con la Asunción de María en cuerpo y alma al cielo, para luego ser coronada como Reina Madre, o sea, Señora de Cielo y tierra. Y la recoge el título de la Salve Regina, **Dios de Salve Reina y Madre.**

María empezó a ser Reina en el momento mismo en que concibió por obra del Espíritu Santo a Jesucristo Rey; reafirmó su realeza por derecho de conquista con su compasión al pie de la Cruz de Jesús; la ejerció sobre la Iglesia primitiva, sobre los apóstoles y

discípulos del Señor, y seguirá ejerciéndola eternamente en el cielo sobre todo los seres creados.

La solicitud de María Reina por los hombres puede ser plenamente eficaz precisamente en virtud del estado glorioso posterior a la Asunción.

La íntima relación de María con su Hijo hace posible su intercesión en nuestro favor. Cristo quiso tener, por decirlo así, la cercanía de sus labios y de su corazón; de este modo poder cumplir todos los deseos que le exprese, cuando sufre por sus hijos y Él hace, con su poder divino, todo lo que le pide.

Por tanto, en vez de crear distancia entre nosotros Ella, el estado glorioso de María suscita una cercanía continua y solícita. Ella conoce todo lo que sucede en nuestra existencia, y nos sostiene con amor materno en las pruebas de la vida. Elevada a la gloria celestial, María se dedica totalmente a la obra de la salvación, para comunicar a todo hombre la felicidad que le fue concedida. Es una Reina que da todo lo que posee, compartiendo, la vida y el amor de Cristo.

## **TEXTOS PARA ORAR**

Lucas 1,26-38: “No temas, María porque has hallado gracia delante de Dios”

Ap. 12, 1: “Apareció en el cielo un signo sorprendente: una Mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas”

1 Reyes 2.10: “Pusieron un trono para la madre del rey y ella se sentó a su diestra”

### **San Manuel González**

## **LA CORONACIÓN DE NUESTRA SEÑORA POR REINA DE CIELOS Y TIERRA**

“¡Qué armonía entre todos los actos de la vida de María Santísima y singularmente entre su entrada y salida del mundo visible! Entra por la puerta del privilegio de la inmundicia del pecado en virtud de la anticipada aplicación de la redención y sale por la puerta de otro gran privilegio, el de la resurrección y glorificación anticipada de su Cuerpo por los méritos de la misma Redención.

Si Jesús resucitado, en frase de San Pablo es “la primicia de los que duermen” en la paz de Dios, María resucitada y llevada al cielo en cuerpo y alma gloriosos por la virtud de su Hijo es la primicia de los redimidos por Él, de modo tan singular como glorioso ¡redimida de la posibilidad del cautiverio del demonio, del pecado y de la corrupción! Y entre esa entrada limpia y salida gloriosa del mundo ¡Qué proceso tan honroso para nuestra Madre y tan consolador y aleccionador, para nosotros sus hijos!

Detengámonos en considerar:

- María se da dos veces como Madre de Jesús: María no es solo Madre del Jesús del Evangelio, sino también de Jesús mítico, que es la Iglesia.

María puede gloriarse de ser la Madre de Jesús que nació en Belén y del Jesús que le nació en los dolores del Calvario, y crió en el Cenáculo de Jerusalén y llevó de la mano en Galilea y en Éfeso...La Iglesia”. (Libro EL ROSARIO SACERDOTAL)

## **NOS PREGUNTAMOS**

- ¿Cómo es mi relación con María Madre y reina de Misericordia?
- ¿Experimente la maternal y poderosa protección y guía de María en mi caminar diario?
- ¿Qué debilita mi relación con María y confianza en su intercesión ante Dios?

## **ORACIÓN**

Gracias por ser Santa María. Gracias por haberte abierto a la gracia, y a la escucha de la Palabra, desde siempre. Gracias por haber acogido en tu seno purísimo a quien es la Vida y el Amor. Gracias por haber mantenido tu “Hágase” a través de todos los acontecimientos de tu vida. Gracias por tus ejemplos dignos de ser acogidos y vividos. Gracias por tu sencillez, por tu docilidad, por esa magnífica sobriedad, por tu capacidad de escucha, por tu reverencia, por tu fidelidad, por tu magnanimidad, y por todas aquellas virtudes que rivalizan en belleza entre sí y que Dios nos permite atisbar en Ti. Gracias por tu mirada maternal, por tus intercesiones, tu ternura, tus auxilios y orientaciones. Gracias por tantas bondades. En fin, gracias por ser Santa María, Madre del Señor Jesús y nuestra. Amén.

## **EXAMEN DE LA ORACIÓN**

**Mociones:** ¿Qué se ha movido por dentro? ¿Qué sentimiento ha predominado? ¿Cuál ha sido mi reacción?

**Luces:** ¿Qué ha sido lo que más me ha tocado? ¿Qué luces he recibido?

**Llamadas:** Con esta meditación ¿a qué me llama el Señor? ¿Cómo he reaccionado?

**Agradezco, pido y me comprometo**